

Gonzalo Vargas

Diversidad curricular



Este Ingeniero Agrónomo de la UC se ha desempeñado como profesor de Economía Agraria, Gerente General de Fundación Paz Ciudadana y hoy enfrenta el desafío como Rector de Inacap. Además es padre de seis niños.

Su primer interés fue hacia la Economía Agraria, pero derivó hacia otras áreas. ¿Cómo se dio ese vuelco?

Mis intereses siguen siendo los mismos de siempre, lo que ha ido cambiando son las oportunidades para desarrollarlos. Agronomía en general y Economía Agraria en particular responden muy bien a una persona con amplitud de intereses, en lo científico, social y productivo. En este sentido, soy un agradecido de Dios por las oportunidades que se me han presentado, primero como profesor y Director del Departamento de Economía Agraria, luego como Gerente General de Paz Ciudadana y ahora como Rector de Inacap. En los tres casos sencillamente

se presentaron las oportunidades sin buscarlas, y en cada momento he sentido que han sido las mejores opciones para desarrollar mi vocación e intereses. Pienso que una persona es más que una profesión específica y que ninguna de éstas es capaz de satisfacer el universo de intereses e inquietudes.

¿Cuál fue el aprendizaje que obtuvo de Fundación Paz Ciudadana?

Difícil de resumir en pocas palabras. Fueron cinco años muy intensos con muchos desafíos: estar en una institución muy activa en la construcción de políticas públicas, en un área muy sensible para el desarrollo del país y para la calidad de vida de millones

de personas, trabajar con personas de primer nivel, el mundo político, los medios de comunicación, tener que profundizar en áreas como el derecho y la sociología, trabajar con especialistas en distintas áreas y con maneras de pensar muy distintas.

¿Cuáles son sus principales metas dentro de Inacap?

Para mí Inacap representa la oportunidad de unir dos aspectos que siento muy importantes vocacionalmente: el mundo de lo académico, con la posibilidad de hacer una contribución directa al desarrollo de Chile. Inacap, comprende el Centro de Formación Técnica, el Instituto Profesional y la Universidad Tecnológica

de Chile. Si uno cree que el desarrollo de las personas y de la sociedad pasa necesariamente por la educación y el trabajo, nada mejor que contribuir en una institución cuya misión es precisamente la educación para el trabajo. Es difícil hablar de metas personales en una institución que tiene una trayectoria como ésta, consolidada y creciendo muy rápido. Igual que en mis dos trabajos anteriores, diría que sencillamente la meta ahora es recoger la posta y continuar desarrollando un proyecto muy bien definido.